

Estudios confirman que la recesión sexual en Estados Unidos no afecta a Chile, al menos en el papel

En el sur se pasa mejor: chilenos confiesan mayor actividad sexual que los estadounidenses

Investigación destaca que las mujeres chilenas se manifiestan más satisfechas con su vida sexual que los hombres.

FABIAN LLANCA

En Estados Unidos ya se habla de recesión sexual para explicar la baja pronunciada detectada en la actividad sexual de adultos entre 18 y 64 años. Un reciente estudio asegura que "en 1990, el 55 % de los consultados declararon tener relaciones sexuales semanalmente. Sin embargo, con el cambio de milenio, esa cifra comenzó a disminuir: para 2010, menos de la mitad declaró tener relaciones sexuales semanalmente, y para 2024, de los más de 1.000 hombres y mujeres consultados sobre este tema esa cifra se había reducido a tan solo el 37 %" (<https://acortar.link/Es-n1a5>). Cuatro de cada diez gringos tuvieron sexo en la semana. Los otros seis gringos se fueron a acostar solos.

Jóvenes gringos

Otro ítem inquietante involucra a los jóvenes estadounidenses entre 18 y 29 años que no han tenido sexo en los últimos doce meses. En 1990, eran el 15 %, en 2010 alcanzaron el récord de 12 %, mientras que la última medición calcula que representan el 24 %.

En Chile

¿Cómo andamos por casa? Para comenzar: uno de cada cuatro chilenos asume que no tiene ninguna actividad sexual; mientras que el grupo que sí tiene, su frecuencia, más de 75 % de los consultados, es de 5,2 veces al mes (es decir, al menos sexo una vez en la semana). Por lo menos, siete de cada diez chilenos, tiene una relación sexual a la semana y al menos dos de esos diez, se van a dormir tristes. Estos son dos datos que contiene "Importancia y satisfacción: vida sexual de los chilenos 2025", estudio realizado por la consultora Activa Research que, en palabras de su director, Ramón Cavieres, tiene como objetivo "entender ciertas dimensiones de la ciudadanía respecto de temas relevantes que van más allá del consumo" (<https://acortar.link/ZFBB6i>).

Igual, bajamos

Esta es la segunda investigación del mismo tipo, la primera se realizó hace dos años, por lo que se puede comparar. En 2023, uno de cada cinco chilenos no tenía actividad sexual y el promedio mensual era de 5,6 veces.

Campeones

Más datos: el 25,4 % asegura que su frecuencia sexual es de 2 a 3 veces por semana; 5,9 % declara tener sexo todos los

días; 12 % lo tienen cada 15 días y 16,1 % una vez a la semana. O sea, 47,4 tiene sexo al menos una vez a la semana, diez puntos porcentuales más que en EE.UU.

Según el sondeo de Activa, el 49,9 % considera importante o muy importante el sexo; 27,3 % no le da importancia y para el 22,8 % de los consultados es medianamente importante. En este ámbito, el sexo es mucho más importante para los hombres (63,7 %) que para las mujeres (36,7 %).

Satisfacción

En términos generales, el 62,2 % de los chilenos está satisfecho/muy satisfecho con su vida sexual; 26,2 % está medianamente satisfecho y 11,6 % está insatisfecho/muy insatisfecho. En todo caso, las

mujeres se muestran más satisfechas con su vida sexual (66,5 %) que los hombres (58,2 %). "Estamos en un ciclo bien particular, hubo un estallido social, crisis, pandemia y el comportamiento sexual está en función del contexto de la vida de las personas. La situación económica, la tranquilidad y el estrés condicionan. Están teniendo un efecto, pero hay que esperar más años si la tendencia se estabiliza. Es el reflejo de la condición global de las personas, aunque no es una baja tan significativa", comenta Ramón Cavieres, de Activa.

La pega

"Más que una baja, que no es significativa, la sexualidad se ha ido dificultando por el exceso de trabajo, el cansancio, las

dinámicas de las crianzas, las actividades externas que dificultan los espacios de intimidad sexual, que no es prioridad y que se deja en los últimos escalones porque hay mucho que cumplir en lo social, laboral", argumenta la sexóloga Carolina Carrasco, del Centro Reviva.

Una o dos veces

Según su experiencia clínica, "la frecuencia sexual de las parejas es entre una y dos veces a la semana. Si hay niños chicos puede ser incluso cada quince días. Las parejas que tienen alta frecuencia sexual no son comunes en edad adulta, sobre 40 años; se dan, pero un porcentaje menor porque hay otros espacios donde ponen la energía".

Las mujeres

La sexóloga explica que "el nivel de satisfacción en las mujeres aumentó porque ha habido un mayor descubrimiento, han disminuido tabúes y eso ha permitido que se explore más, aumente la conexión con el cuerpo y el disfrute consigo misma y con el otro".

Sexo sin guaguas

Bajo estos parámetros salta la duda de si la actividad sexual tiene un vínculo con la baja tasa de natalidad. "No se explica principalmente por la falta de relaciones sexuales, sino por factores estructurales como el costo de vida, estabilidad laboral y el acceso a métodos anticonceptivos", detalla María Carolina Rodríguez, directora de la escuela de Obstetricia, Universidad Andrés Bello.

El sur, el sur

Parece que Raffaella Carrá, la cantante italiana que cantó el hit "Hay que venir al sur", tenía razón y fue profética: "Tuve muchas experiencias / Y he llegado a la conclusión / Que perdida la inocencia / En el sur se pasa mejor...", dicen los versos de su candente canción. Los estudios presentados de alguna manera demuestran que el norte, Estados Unidos, queda al debe en temas de intimidad. Y el sur, chileno, es más candente y estimulante en el sexo. Al menos, eso fue lo que respondieron en las encuestas.

Razones

"Las causas de esta diferencia son múltiples. En EE.UU. se documenta un impacto mayor de la digitalización en la socialización juvenil, el declive en la formación de parejas estables y el aislamiento social post pandemia. En Chile, aunque también existen estas tendencias, nuestra cultura mantiene una relación más activa con la sexualidad, favorecida por un mayor acceso a políticas de salud sexual y reproductiva y por la valoración social de la intimidad en pareja. No obstante, fenómenos como el envejecimiento poblacional, la sobrecarga laboral y la postergación de la parentalidad generan dinámicas similares a las observadas en EE.UU.", complementa.

